

# EDITORIAL

## ¿LA UNIVERSIDAD PARA QUE ?

¿La Universidad para qué? Es la más simple y elemental pregunta de muchos bachilleres al terminar su ciclo de estudios secundarios. Igualmente nos la deberíamos hacer quienes invertimos gran parte de nuestro tiempo en el quehacer universitario, y así, al transcurrir los días, encontrar nuevos elementos para enriquecer tan bella vocación como es la de enseñar.

La Universidad moderna debe responder permanentemente a todas aquellas necesidades intelectuales del ser humano, propendiendo una adecuada formación académico-profesional, una profunda formación humanística y crear en el educando un gran sentido social, que le permita crecer como ser humano a través de toda su existencia.

En nuestra cotidianidad debemos inculcar al estudiantado la buena y sana costumbre del autoestudio responsable, con un profundo sentido de análisis y reflexión, como elemento fundamental de su crecimiento personal. Crecimiento personal que debe tener un gran arraigo durante su estancia universitaria, pero, con miras a una verdadera proyección, no solamente en su vida profesional, sino también espiritual y familiar. Afortunadamente, en lo académico, se viene consolidando hoy en día, con mucho más ahínco, la Educación Continua como una respuesta permanente a todos aquellos vacíos de conocimiento que a diario se evidencian y peor, aún, se acrecientan

En la pedagogía moderna debemos abordar la docencia como un proceso eminentemente participativo, procurando despertar en el estudiante todo su potencial creativo. Un elemento básico e indiscutible es la investigación, donde el alumno continuamente se encuentra con nuevas e interesantes situaciones para resolver. De esta forma se genera el conocimiento en estas mentes inquietas y ávidas por aprender, pero aprender creando.

Las "materias de investigación", concebidas como algo rígido y estricto, deberán ser suprimidas de cualquier currículo, porque la investigación como tal debe ser inherente a todas las actividades académicas, como algo que hace parte de la misma cultura universitaria.

La investigación debe ser agradable y cautivante, en donde todos los participantes sientan converger sus intereses, y sean parte preponderante de la cultura universitaria.

Quizá, uno de los elementos más importantes, en los cuales se debe trabajar permanentemente es en el currículo oculto, en donde enseñamos todo aquello que no decimos, pero que sí transmitimos. En donde el estudiante incorpora para sí mismo aquellos valores y principios observados en sus profesores. Por eso en la selección de un docente, no basta únicamente el conocimiento que pueda tener sobre determinada área, sino también su

calidad humana, su compromiso, sus valores y sus principios. ¡Que sea un verdadero formador de juventudes!

Y todavía me sigo preguntando, ¿la Universidad para qué?

**ALVARO ECHEVERRI B.**  
**Decano Facultad de Medicina U.P.B.**